

**El museo entra
en la escuela,
y la escuela
sale al museo.
Historia de
una experiencia
educativa.**

Museo y escuela: donde se cruzan sus funciones

Purita Martul Vázquez

Dos lugares para aprender

Tanto en el museo como en la escuela se enseña, se comunica, se exhibe,... en definitiva, se educa. Pero hay una diferencia, la primera es obligatoria con unos programas adecuados a cada edad; en cambio al museo viene quien quiere, poco se sabe de sus intereses, de sus conocimientos previos ... de sus expectativas.

Desde el siglo pasado la escuela pública y el museo han transformado y democratizado el acceso a sus puertas. Antes la escuela era para unos pocos y el museo conservaba, con olor a almidón, el pasado más o menos glorioso. Hoy la enseñanza reglada es para todos y los museos pretenden que todo el mundo sin excepción acuda a ellos.

Pero, también podría existir una relación de amor-odio entre ellos: el museo quiere que vayan niños, pero... "¡ay, qué ruido!"; la escuela quiere llevar a los niños al museo, pero... "¿no perderemos demasiado tiempo del programa?".

A pesar de todo, qué orgullosos se sienten los profesores cuando cuentan las salidas extraescolares, o cuando hablan del número de grupos que han visitado el museo.

Números... cantidades, pero más importante es la calidad: una visita preparada de antemano por el profesorado y el educador del museo juntos, (objetivos, re-



P. Martul

corrido, previsto, conocimientos previos, actividades para antes, durante y después de la visita) es la clave del buen entendimiento entre ambas instituciones.

No es necesario que el museo se adapte plenamente al currículo de la escuela pues siempre habrá coincidencias. La escuela buscará en el museo lo que necesite y el museo tenderá puentes de comunicación con la escuela.

Entre las ofertas que puede hacer el museo están: qué es el museo, cómo hacer una exposición y, lo más importante, procurar que la puerta quede abierta para otras visitas. Por ejemplo, un sábado cual-

quiera apaga usted el televisor, deja el periódico, desenchufa la plancha y en familia deciden salir a aprender juntos; un museo puede lograr que su exposición sea asequible para el niño y el adulto en igualdad de condiciones.

Práctica educativa: montar una exposición...

El Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, a través de la responsable de educación, ofrece a los centros escolares un curso denominado "Haciendo Museos". En él se aprenden, entre otras cosas, las características del aprendizaje informal que se produce en una exposición. Algunos han sacado provecho de ello.

Hace ya algún tiempo en el Colegio Público Infantil "Roi Xordo" de Lugo, se planteó el objetivo de enseñar a los alumnos lo que es un museo. Para ello, dentro de un proyecto más amplio, se incluyó la construcción de un pequeño museo en la escuela; por supuesto con la colaboración de los padres, que presentaron muchos objetos antiguos guardados en casa. Tanto material se clasificó como:

- Objetos de la casa: candeleros, planchas, cunas, útiles de cocina, etc.
- Útiles que se usaban para trabajar y vestir fuera de casa: mandil para la lluvia, polainas, zuecos, etc.
- Cosas de adorno: relojes, abanicos, sombrillas...
- Objetos de lectura y manuscritos.
- Útiles de comercio: Romanas, básculas, dinero, etc.

Los apoyos comunicativos fueron unas cartulinas con dibujos de objetos actuales, que sirviesen para reco-



P. Martul

nocer los antiguos.

El gran día de la inauguración se cortó la cinta, hubo aplausos, risas y alegría por el trabajo bien hecho. Los niños habían aprendido que para hacer una exposición hay que investigar, conservar el material y por supuesto, enseñarlo.

Sin darse cuenta llegaron a la misma definición: que el Consejo Internacional de Museos: éstos tienen que conseguir la Investigación, la Conservación y la Difusión.

Y porque en la escuela se pueden realizar exposiciones y al mismo tiempo, ayudar a comprender las que se visiten, nos permitimos hacer...

11 sugerencias

Visitar una exposición es, además de divertido y agradable, un ejercicio de aprendizaje informal. Pero puede serlo y no serlo.

Hace muchos años, cuando surgió la idea del coleccionismo, lo que pretendía el dueño de la colección era mostrar sus obras de arte como símbolo de poder y distinción. Hoy también se habla de cantidades: "cinco mil piezas", "100 cuadros de...", "visitada por 10.000 personas"... como signo de riqueza e importancia.

Pero, ¿ha comprendido el visitante el significado de la exposición? Si no lo ha conseguido ha perdido el tiempo.

Por ello, vamos a ver algunos puntos que hacen que una exposición no sea didáctica:

1. Cuando alguien se decide a montar una exposición y no tiene un criterio, simplemente coloca las piezas de una forma bella, para llamar la atención.

Aunque también en nuestro caso se trata de llamar la atención, una exposición no es escaparatis-mo.

2. No cree que una sola persona pueda ser capaz de pensar y decidir sobre todos los aspectos que hay en una exposición: el comisario no es lo mismo que el diseñador, ni éste que el comunicador. Es imprescindible el trabajo de un equipo.
3. Las piezas pueden ser importantes, pero a veces, si son muchas, aburren y cansan. Hay que buscar las justas y necesarias para el mensaje que se pretende transmitir.
4. Los textos, los cartelitos, las hojas de salas son imprescindibles, así como un folleto, un mapa y un buen catálogo. ¿Por qué? El texto sitúa el contexto de la

en el tiempo. En la exposición hay que usar todos los significados de las piezas; por ejemplo, un plato sopero de una vajilla de Sargadelos, es parte de la historia de una industria, de una técnica, se ve la belleza de su forma y color; pero colocada sobre un mantel y con un cuchara a su lado, muestra su utilidad.

8. Toda comunicación implica un emisor, un receptor y un código. En nuestro caso el emisor es la exposición, el código es de lo que estamos hablando (se pretende una exposición comprensiva) y el receptor... ¿de verdad se conoce al público? Es hora de empezar a hacerlo...
9. Observar al público es una buena forma de conocer sus intereses: paradas, recorridos, los mínimos detalles de su visita ... La mayoría de las veces se prescinde del receptor.

10. ¿Qué ocurre cuando no se hace una exposición comprensiva? Pues que podrá haber obras maestras, (muchas y valiosas), podrá atraer a mucha gente, pero el visitante saldrá cansado y sin saber qué ha visto.

11. Termina con el número 11. Un día 11, de un mes 11, comprendí mejor a los niños, ahora lo hacía como madre. Y porque quiero que mi hija y todos vuestros hijos puedan ser felices visitando una exposición. Sugiero a los que las montan, que los pequeños son bajitos y a veces no pueden leer las cartelitas.

Además, no sólo los niños tienen estas dificultades, algunos adultos no han tenido las mismas oportunidades, y también hay gente con problemas de visión, de oído, etc.

Conviene saber que hay Departamentos de Educación y Acción Cultural como el del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, (uno de los pioneros en España) que utiliza una "Maleta Didáctica"; en este caso dedicada a cómo hacer una escultura, ofreciendo al profesorado unas piezas, acompañadas de textos, material audiovisual, etc. para que puedan montar una exposición en su centro.

Museo y escuela pueden, por tanto, compartir esfuerzos y conseguir un buen entendimiento que ayude a una mejor educación integral del ser humano. ■



Archivo

exposición. La cartelita, (ese pequeño letrero al lado del objeto), identifica la pieza; el folleto con su mapa explica la exposición con más detalle y mejor si ayuda a seguir un itinerario (puede resultar hasta un recuerdo barato). Las hojas de sala, pueden dar información.

5. Pero ¡cuidado!, tampoco es bueno un exceso de apoyos comunicativos, cansa al público.
6. No es que tenga que haber "flechas", "stop", y "ceda el paso", pero el hilo argumental de la exposición debe guiar al visitante. Un recorrido lógico es importantísimo.
7. Y la estética fundamental. Una pintura es color, forma, expresión. Un jarrón es forma, decoración, utilidad. Un millario romano es mucho más que una piedra grande, también es una invitación a viajar